

Riesgos Emergentes

2025

2026

Contenido

04



Introducción

Riesgos emergentes

09



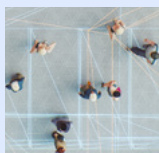
Económicos

19



Políticos

26



Sociales

37



Tecnológicos

45



Ambientales

55



Referencias



Introducción

El entorno ha estado enmarcado por la materialización de diferentes eventos disruptivos y sistémicos de diversa índole, sin embargo, en los últimos años el desarrollo de la sociedad descrito por las megatendencias, que en su conjunto han promovido el incremento de la volatilidad y la incertidumbre del entorno, generando a su vez, mayores factores sistémicos entre los riesgos.

Riesgos Entorno

Entendidos como la posibilidad de que un evento, situación o cambio en el entorno genere impactos positivos o negativos sobre los objetivos de una organización, sus operaciones o sus inversiones.

Como consecuencia, los riesgos del entorno tienen un mayor potencial de generar coyunturas y disrupciones regionales o globales, y pueden exacerbar riesgos de múltiples naturalezas, reafirmando así la necesidad de realizar una gestión de tendencias y riesgos prospectiva y multitemporal del entorno que habilite mecanismos de anticipación, capacidad de reacción y opciones de gestión innovadoras que garanticen la solidez y la sostenibilidad de Suramericana S.A.

Gestión de tendencias y riesgos

Capacidades para observar e interpretar el entorno, anticipándose a sus cambios positivos y negativos, así como a sus implicaciones en el corto, mediano y largo plazo. Estas capacidades son esenciales para orientar el diseño y la ejecución de la estrategia de Suramericana S.A. que habiliten la entrega de bienestar y la competitividad sostenible.



Las tendencias y sus fenómenos son agentes transformadores, y su evolución bajo diferentes escenarios o trayectorias podrían generar riesgos que aún no han sido identificados por no ser evidentes o fáciles de prever. Allí radica la diferencia importante entre riesgos y tendencias, ya que, la esencia del riesgo radica en la incertidumbre de su ocurrencia y en la magnitud de sus consecuencias, lo que hace necesario monitorearlos y gestionarlos de manera anticipada.

Asimismo, su desarrollo puede modificar el estado de riesgos estratégicos u operacionales conocidos y generar posibles desviaciones por nuevas exposiciones o vulnerabilidades dando origen a diversos riesgos emergentes

Riesgos Emergentes

Posibles riesgos nuevos (originados por las tendencias y cambios en el entorno) y/o la transformación de riesgos conocidos (cambios materiales en el estado de riesgo o transformaciones en su comportamiento) que pueden traer consecuencias que aún no son predecibles o entendidas completamente.

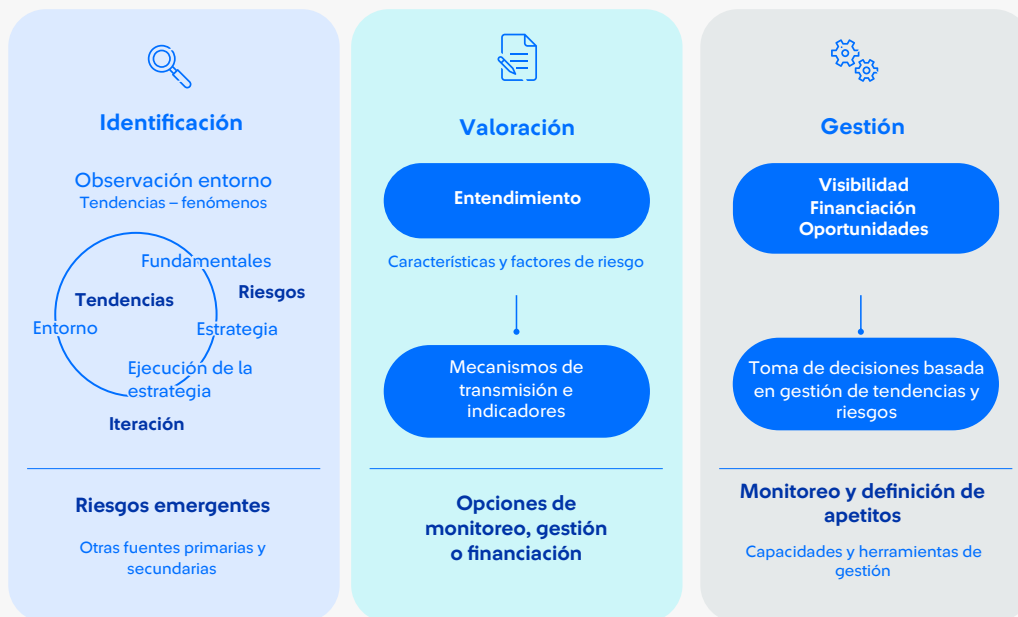
Características

- El impacto potencial no se conoce adecuadamente
- El impacto potencial es a largo plazo
- El impacto potencial del riesgo es significativo
- El riesgo es de carácter externo
- El riesgo y su impacto en la compañía son específicos



La gestión de estos riesgos se realiza a través de un proceso de caracterización, que tiene tres etapas: identificación, valoración y, gestión y financiación, donde a partir de preguntas, hipótesis e interconexiones

sobre las tendencias se establecen preguntas clave, que permiten determinar la naturaleza de estos riesgos e ilustrarlos en el contexto de Suramericana.



Valoración y gestión del riesgo

Para valorar y gestionar estos riesgos, es importante comprender diferentes elementos como:

- Relevancia de cada riesgo en el entorno
- Mecanismos de transmisión
- Aceleración y velocidad
- Posibles impactos
- Interconexiones



Valoración y gestión del riesgo

Mecanismos de transmisión

Cuando un riesgo emergente se manifiesta, impacta a la compañía a través de diferentes puntos, estos puntos son conocidos como mecanismos de transmisión del riesgo, los cuales determinan cómo y por dónde la organización sentirá sus efectos.

Estos, pueden incluir impactos macroeconómicos o microeconómicos, cambios en los mercados como el de seguros, reaseguro, financieros y de capitales, entre otros directos e indirectos. Ese impacto se hará tangible a través de estos mecanismos, afectando su portafolio, su modelo operativo, su respaldo financiero o sus riesgos estratégicos. Por ello, es clave identificar y monitorear estos puntos para visualizar posibles impactos, su aceleración y velocidad.

Interconexiones

Ante el incremento estructural de la volatilidad y de la incertidumbre en el entorno, es necesario identificar y entender la dinámica de interrelación entre los distintos riesgos, para facilitar una visión sistémica de su comportamiento conjunto que permita encontrar soluciones y aproximaciones interdisciplinarias, anticipadas y multitemporales, convirtiéndose así, en herramienta de priorización para la organización. Este documento presentará gráficamente las relaciones más significativas de influencia y dependencia dentro de cada grupo de riesgos, destacando los más influyentes (representados con una esfera de mayor tamaño) y su conexión con los demás riesgos.





Económico

- Nuevos paradigmas de política económica
- Desafío en la capacidad productiva
- Reconfiguración del comercio global
- Transformación en las formas de valor y transacción
- Expansión de las burbujas especulativas



Ambiental

- Variación de fenómenos climáticos
- Inseguridad energética, hídrica y alimentaria
- Alteración de ecosistemas y biodiversidad
- Sostenibilidad y transición económica
- Fenómenos astronómicos de alto impacto

Político

- Reconfiguración de confrontaciones estratégicas
- Crisis de confianza institucional
- Fragilidad democrática
- Redefinición de intereses globales

Social

- Transición epidemiológica
- Pérdida e insuficiencia del aseguramiento y la protección social
- Profundización de brechas sociales y surgimiento de nuevas inequidades
- Transformación y evolución del mercado laboral

Tecnológico

- Impacto de la desinformación en la toma de decisiones
- Incertidumbres en adopción acelerada de innovaciones tecnológicas
- Dependencia sistémica de tecnologías
- Disparidades tecnológicas que originan nuevas brechas



Riesgos Emergentes

Económicos

Incertidumbres y amenazas en la estabilidad financiera global, generadas por factores como crisis inflacionarias, interrupciones en el comercio, volatilidad de mercados y cambios en

políticas económicas. Estos riesgos pueden afectar el crecimiento, la inversión y la capacidad de las empresas y gobiernos para financiar sus operaciones.



Desafíos en la capacidad productiva

- Brechas en la productividad
- Crecimiento económico ralentizado
- Estancamiento estructural

Nuevos paradigmas de política económica

- Inflación persistente
- Restricciones fiscales intensivas
- Menor inversión
- Altos índices de deuda
- Modelos económicos ineficientes

Reconfiguración del comercio global

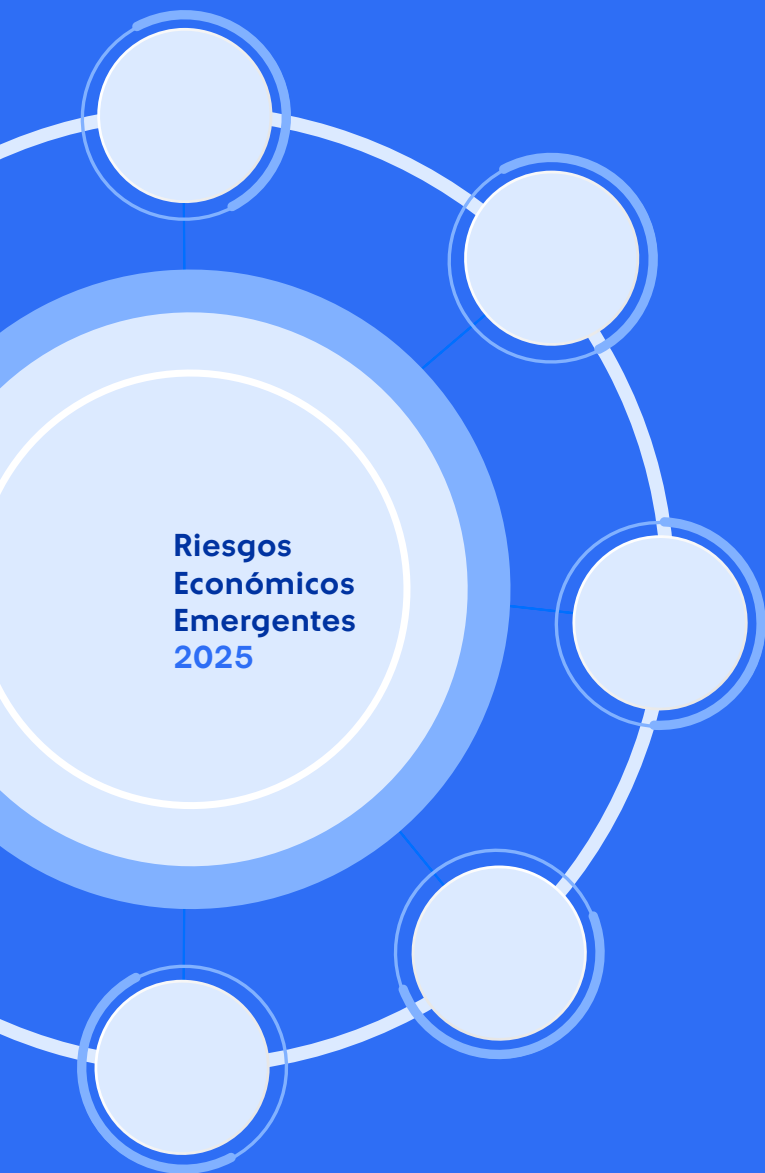
- Proteccionismo
- Fragmentación e incertidumbre comercial
- Dependencias y concentraciones
- Reconfiguración

Transformación en las formas de valor y transacción

- Digitalización
- Acuerdos bilaterales
- Activos refugio
- Comercio internacional
- Fragmentación financiera
- Volatilidad monetaria

Expansión burbujas especulativas

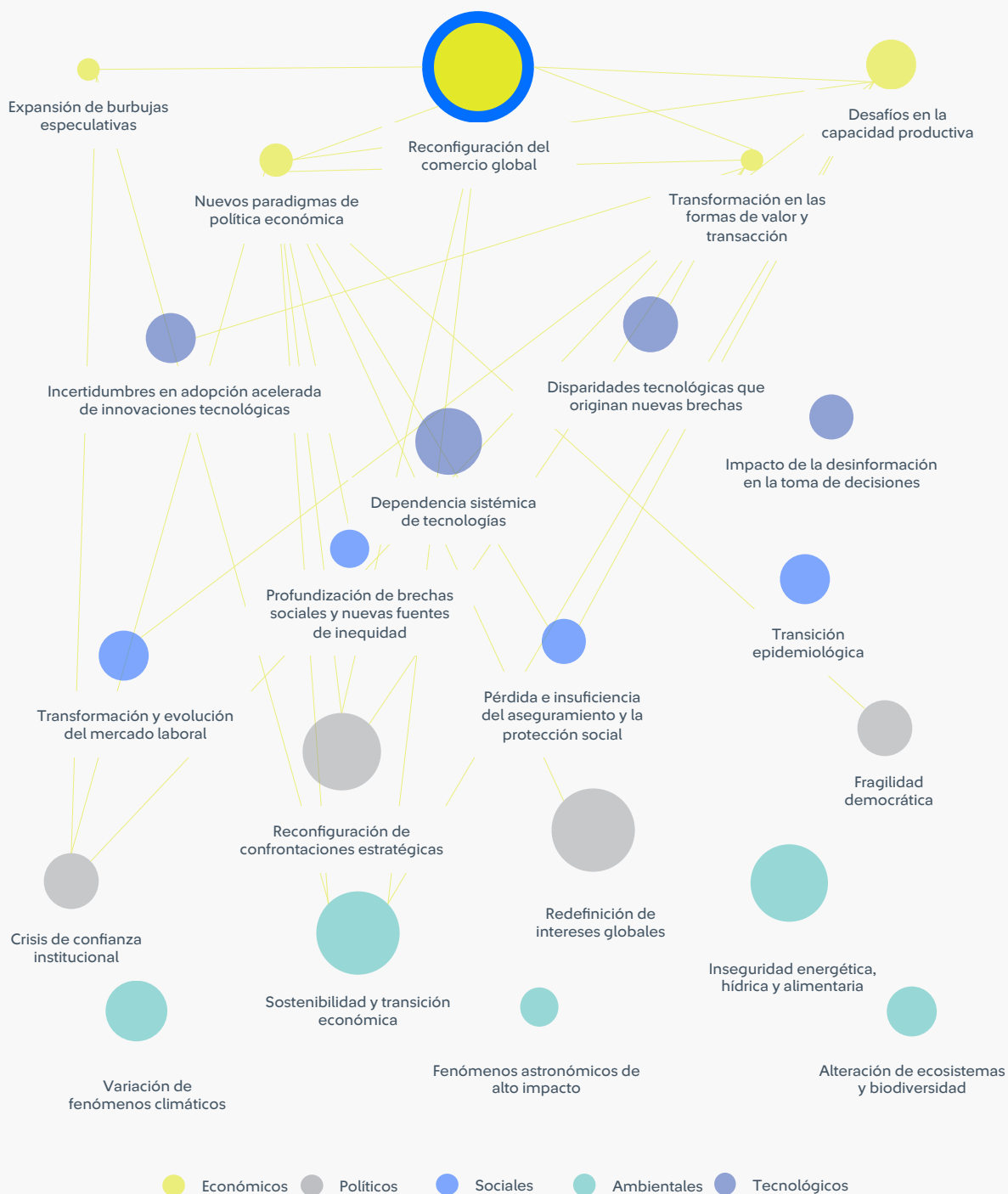
- Especulación financiera
- Criptomonedas
- Incertidumbre económica
- Corrección de precios
- Crecimiento frágil
- Riesgo sistémico





Interconexión riesgos emergente

Riesgos económicos





Nuevos paradigmas de política económica

Los marcos macroeconómicos que tradicionalmente han guiado la estabilidad financiera de los países se enfrentan hoy a un escenario de creciente incertidumbre. La inflación ha demostrado ser más persistente de lo anticipado en varias economías, a pesar de políticas monetarias contractivas y tasas de interés elevadas que se han sostenido por periodos prolongados.

Esta situación ha puesto en duda la efectividad de los mecanismos convencionales de política económica y ha revelado nuevas limitaciones en la capacidad de los Estados para estabilizar sus economías.

A medida que se prolonga el entorno de tasas altas, muchos gobiernos enfrentan restricciones fiscales crecientes, lo que limita su margen de

maniobra para responder a presiones sociales o económicas. Al mismo tiempo, la incertidumbre global ha reducido los flujos de inversión extranjera directa, especialmente hacia países con mayores vulnerabilidades institucionales o fiscales. América Latina es un ejemplo claro de esta situación, con varios países enfrentando salidas netas de capital y un encarecimiento del financiamiento externo.



Adicionalmente, S&P proyecta que América Latina seguirá siendo el mayor emisor de deuda soberana, en un contexto de condiciones de financiamiento mucho más restrictivas (Mukherji, 2025).

Lo anteriormente mencionado, obliga a repensar la forma de las políticas económicas y a prepararse para escenarios donde las soluciones conocidas no sean suficientes. Como advierte el Global Risks Report 2024 del Foro Económico Mundial, el riesgo de “shocks económicos persistentes” se intensifica en un contexto donde los marcos tradicionales de política económica podrían dejar de ser eficaces frente a una mayor fragmentación y polarización.



Desafío en la capacidad productiva

La economía global enfrenta un escenario de creciente incertidumbre, caracterizado por un bajo crecimiento económico persistente. Numerosos países muestran señales de estancamiento estructural, con una productividad que no logra repuntar y sin opciones claras para impulsar el crecimiento en el mediano plazo. A pesar de algunos avances en el control de la inflación, no se han observado transformaciones significativas que indiquen una expansión sostenida de la capacidad productiva.

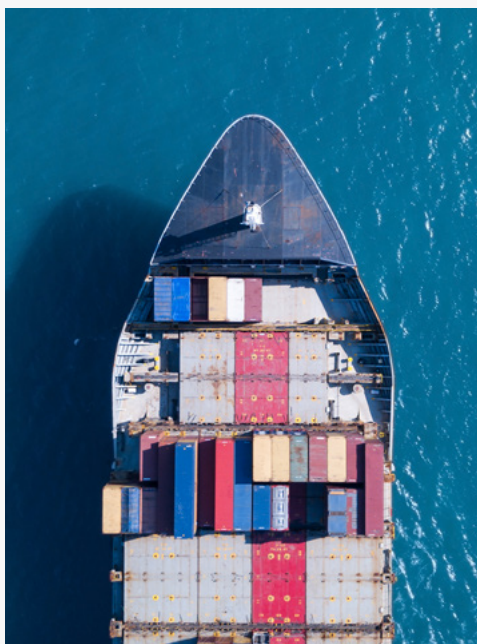
La deuda pública mundial se mantiene por encima del

90%

del PIB global, y en las economías emergentes continúa en niveles históricamente altos (International Monetary Fund, 2024).

Este entorno revela limitaciones profundas en los modelos de desarrollo, donde el crecimiento económico no se traduce necesariamente en mejoras en innovación, valor agregado o diversificación productiva.

Incluso en economías con abundancia de recursos naturales, la falta de capacidades tecnológicas, infraestructura adecuada o articulación empresarial limita su aprovechamiento efectivo. Además, el conocimiento productivo, tiende a concentrarse en ciertas regiones o actores, acentuando desigualdades y reduciendo las oportunidades de inserción productiva para muchas economías en desarrollo.



América Latina ilustra con claridad este desafío. Tras un periodo de recuperación postpandemia, el crecimiento económico de la región ha vuelto a niveles bajos, sin aumentos sustanciales en la productividad ni en la inversión. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se proyecta que la región tenga una tasa de crecimiento de 2,4% en 2025, con un crecimiento promedio anual de apenas 1% en la década 2015-2024, lo que implica un estancamiento del PIB per cápita (NU. CEPAL, 2024). Este escenario debilita las capacidades estatales para sostener políticas sociales y fiscales, y plantea dudas sobre la sostenibilidad de los modelos de desarrollo actuales.

Más allá del temor a una recesión puntual, el riesgo radica en que el bajo crecimiento se consolide como una condición estructural, limitando el bienestar, el empleo de calidad y la resiliencia económica de los países.

Reconfiguración del comercio global

Diversos cambios estructurales están configurando un escenario en el que el comercio global podría operar bajo nuevas reglas. Aunque las economías siguen interconectadas, se observan señales tempranas de una transformación progresiva en el modelo de apertura e integración que predominó en las últimas décadas.

El fortalecimiento de políticas proteccionistas, la concentración de recursos estratégicos en pocos países y el uso creciente de restricciones comerciales podrían estar dando paso a un entorno donde el acceso a insumos clave, tecnologías y mercados sea más limitado y menos predecible. Este riesgo no radica únicamente en barreras comerciales visibles, sino en la reconfiguración silenciosa de



las cadenas globales de valor. La incertidumbre en torno a las reglas del comercio internacional, combinada con la competencia por asegurar soberanía productiva o acceso privilegiado a ciertos bienes, puede aumentar los costos logísticos, limitar la eficiencia y debilitar los incentivos para la cooperación económica internacional (Coface, 2024).

Para América Latina, el impacto potencial de este fenómeno es significativo. Una alta dependencia de las exportaciones de materias primas, junto con baja diversificación productiva, puede amplificar la exposición a cambios en las reglas del juego comercial. Si se consolida un entorno de bloques o acuerdos excluyentes, muchas economías de la región podrían enfrentar mayores dificultades para mantener su relevancia en los mercados internacionales. El riesgo no es solo quedar fuera de ciertas cadenas globales de valor, sino también que se amplíen las brechas de desarrollo ante una competencia más cerrada y fragmentada (ONU comercio y desarrollo, 2025).

Transformación en las formas de valor y transacción:

La irrupción de nuevas formas de transacción está cambiando las bases sobre las que tradicionalmente se realizaban los intercambios económicos.



Activos digitales descentralizados como las criptomonedas, junto con el avance de las monedas digitales emitidas por bancos centrales (CBDC), están generando un entorno más complejo, en el que la circulación de valor puede escapar a las rutas convencionales de supervisión y regulación. Este cambio está dando lugar a una arquitectura financiera más fragmentada, con efectos aún inciertos sobre la estabilidad monetaria y el funcionamiento de los mercados (TRM Labs, 2024).

Uno de los elementos más disruptivos de este proceso es que estas nuevas tecnologías permiten realizar transacciones con menos intermediación institucional y en tiempos más cortos, debilitando algunos de los canales tradicionales de control monetario. La creciente aceptación de estas formas de transacción ha desafiado el rol de las monedas fiduciarias como único medio legítimo de intercambio, ahorro o reserva de valor. En este contexto, la confianza global en monedas de reserva tradicionales como el dólar estadounidense ha comenzado a erosionarse.

El riesgo emergente no radica solo en la expansión de nuevas tecnologías, sino en la posible pérdida de centralidad del dólar como eje del sistema financiero internacional. Una erosión sostenida de su hegemonía

La proporción de reservas internacionales en dólares cayó a su nivel más bajo en 25 años, representando apenas el 58,4% al cierre de 2023 (World Gold Council, 2024).

podría fragmentar aún más los flujos comerciales y financieros, generar nuevas dinámicas de competencia entre monedas, y reducir la capacidad de coordinación económica global. Este escenario abriría un periodo de mayor volatilidad monetaria e incertidumbre institucional, con implicaciones profundas para la arquitectura económica que ha operado durante las últimas décadas.



Expansión burbujas especulativas

Las burbujas especulativas han sido parte recurrente de la historia financiera, pero el contexto actual presenta condiciones que dan lugar a una nueva fase de expansión con características emergentes. La acumulación de liquidez en mercados financieros, combinada con la creciente dificultad para identificar destinos rentables y estables de inversión, ha contribuido a la formación de valoraciones más alejadas de los fundamentos económicos reales (OECD, 2024).

En los mercados bursátiles, por ejemplo, varios índices muestran valoraciones que superan promedios históricos en relación con ganancias corporativas y expectativas de crecimiento, lo cual ha sido destacado por organismos multilaterales como una posible señal de sobrecalentamiento (International Monetary Fund, 2024). Esta desconexión entre precio y valor ha sido potenciada por una participación cada vez más activa de inversionistas institucionales y minoristas, quienes compiten por retornos en un entorno de alta incertidumbre macroeconómica.

La digitalización del acceso a los mercados y la facilidad para mover capital de forma casi instantánea ha acelerado estos ciclos especulativos. Plataformas tecnológicas, algoritmos de inversión y redes sociales financieras han contribuido a inflar rápidamente ciertos activos, sin que necesariamente exista una base sólida detrás de su apreciación. Esto ha expandido el fenómeno de las burbujas a sectores tradicionalmente más estables o con menor volatilidad histórica.

Aunque históricamente este tipo de fenómenos han sido considerados cíclicos, la emergencia radica en la escala y velocidad con la que pueden expandirse bajo las nuevas condiciones del sistema financiero. Un entorno global marcado por liquidez acumulada, decisiones de inversión desalineadas de los fundamentos y falta de mecanismos de contención eficaces eleva significativamente el potencial de impactos sistémicos. De acuerdo con el World Economic Forum, uno de los riesgos que podrían intensificarse en los próximos años es una crisis de mercado impulsada por correcciones abruptas tras un periodo prolongado de exceso especulativo (World Economic Forum, 2024).





Riesgos Emergentes

Políticos

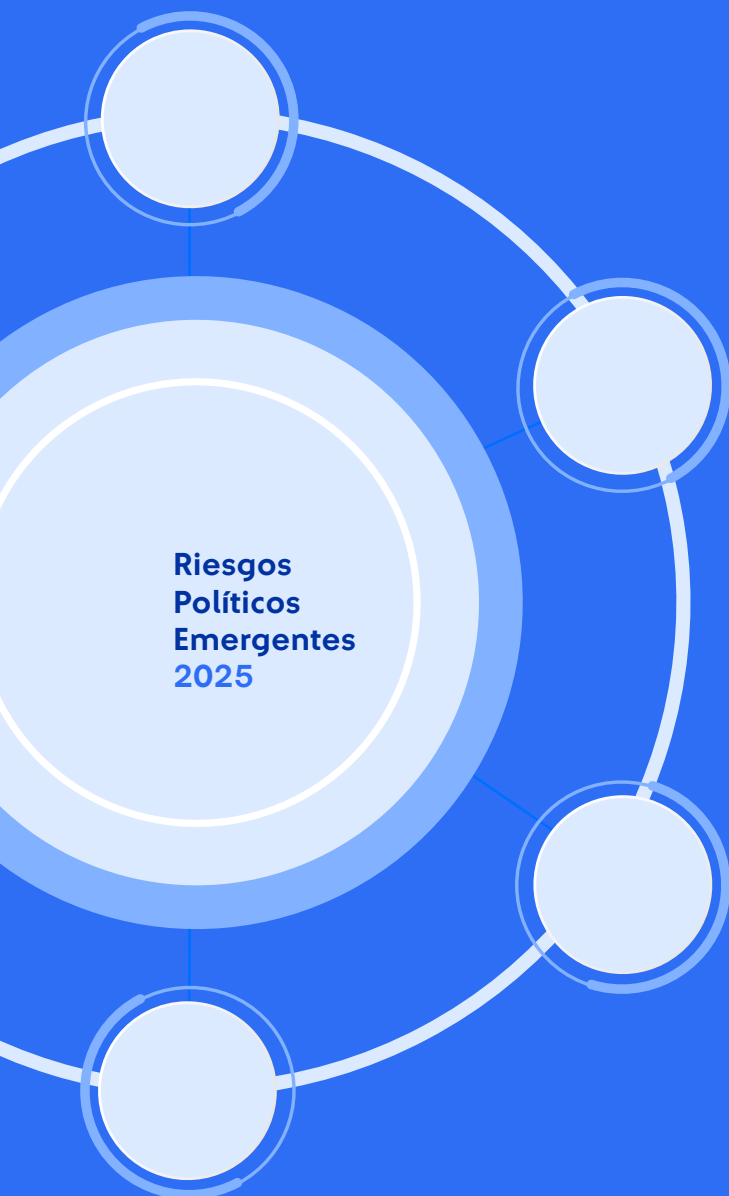
Tensiones y cambios en el orden mundial que pueden generar inestabilidad en los mercados, afectar las relaciones diplomáticas y alterar la seguridad global. Incluye conflictos

armados, fallos en instituciones democráticas y cambios en la política comercial y regulatoria.



Reconfiguración confrontaciones estratégicas

- Fragmentación global
- Tensiones geoeconómicas
- Debilidad de organismos multilaterales
- Guerra multidimensional: Ciberataques, militarización, control de recursos



Riesgos Políticos Emergentes 2025

Crisis de confianza institucional

- Descontento social
- Desinformación
- Deslegitimación
- Crisis de gobernabilidad

Fragilidad democrática

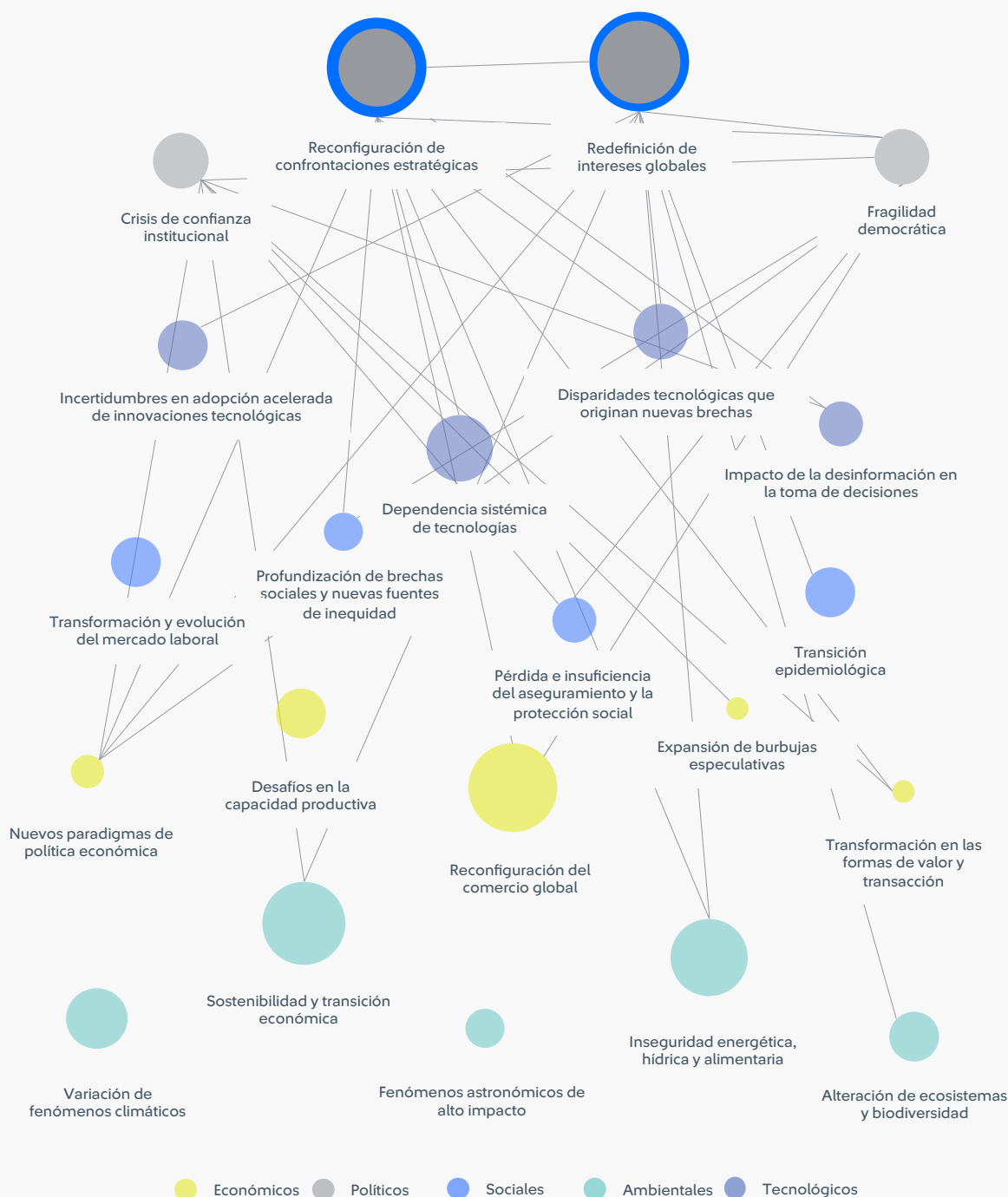
- Debilidad del estado de derecho
- Voto castigo
- Polarización ideológica
- Agendas reformistas

Redefinición de intereses globales

- Transformación de la cooperación
- Normativas divergentes
- Fragmentación política y económica
- Falta de consenso en áreas críticas

Interconexión riesgos emergente

Riesgos políticos





Reconfiguración de confrontaciones estratégicas

El panorama geopolítico global se encuentra en constante cambio, marcado por la fragmentación del orden internacional y un aumento de las confrontaciones estratégicas en múltiples frentes. La erosión del derecho internacional, la debilidad de los organismos multilaterales y el deterioro de los mecanismos internacionales de seguridad han reducido las barreras a los conflictos, contribuyendo al aumento de enfrentamientos activos y víctimas asociadas, en niveles no vistos en décadas (World Economic Forum, 2024)

Este entorno ha dado paso a una proliferación de disputas territoriales, guerras comerciales, ciberataques y tácticas de guerra multidimensio-

nal. La militarización del espacio, el control de infraestructuras críticas y el avance de la inteligencia artificial en los conflictos han redefinido la seguridad global, mientras que las guerras por delegación permiten a las potencias desafiar a sus rivales sin intervención directa.



La competencia por la supremacía económica, militar y tecnológica, en un orden político que oscila entre la bipolaridad y la multipolaridad, ha intensificado la lucha por el control de recursos estratégicos como semiconductores, litio y tierras raras, exacerbando la geoeconomía como arma de confrontación. La fragmentación del comercio y la nacionalización de industrias han generado nuevas barreras económicas, mientras que el sabotaje digital y la manipulación de mercados se han convertido en tácticas clave. En este entorno de alta volatilidad, gobiernos y empresas deben adaptarse a una realidad donde las amenazas ya no provienen únicamente de conflictos convencionales, sino también de la intersección entre tecnología, economía y seguridad.

Crisis de confianza institucional

La creciente percepción de corrupción, la persistente desigualdad y las agendas de gobierno centradas en el corto plazo han erosionado la confianza en instituciones clave como parlamentos, sistemas judiciales, organismos electorales, corporaciones y medios de comunicación. Este deterioro ha debilitado la capacidad institucional para gestionar el orden social y atender las demandas ciudadanas, profundizando la polarización y dificultando la construcción de consensos que permitan avanzar en las reformas que exige la sociedad contemporánea.



Según la OCDE, la pérdida de confianza ciudadana en las instituciones se ha intensificado en contextos marcados por crisis financieras, desigualdad, desempleo y presión social, y representa un desafío crítico para la gobernabilidad.

Las instituciones, que históricamente han sido el tejido esencial del contrato social, enfrentan hoy el reto de reconstruir su legitimidad en un entorno donde la confianza y la gobernabilidad se tornan cada vez más frágiles. Los medios de comunicación tradicionales tampoco han sido ajenos a esta erosión de confianza; como consecuencia, los ciudadanos han trasladado su credibilidad hacia

**“Los gobiernos no pueden funcionar eficazmente sin la confianza de los ciudadanos, ni pueden llevar adelante reformas ambiciosas”
(OECD, 2017)**

actores informales y comunidades digitales, donde el debate público se ha fragmentado y la proliferación de información no regulada ha distorsionado la percepción de la realidad.

Fragilidad democrática

En la última década, se ha observado una tendencia global hacia la erosión de las democracias y el surgimiento de regímenes autoritarios y populistas. Factores como la crisis de confianza en las instituciones, el aumento de la polarización política y la difusión de discursos que prometen estabilidad a cambio de libertades civiles han facilitado esta transición. Líderes con tendencias autoritarias han capitalizado el descontento social para consolidar su poder, debilitando el estado de derecho y las garantías democráticas.

Este fenómeno se enmarca en una reconfiguración de los ejes de poder a nivel mundial. La promesa de estabilidad y seguridad, incluso a costa de derechos fundamentales, ha resonado en sociedades afectadas por crisis económicas y sociales, facilitando la aceptación de modelos de gobernanza más centralizados y menos democráticos. La consolidación de regímenes no democráticos puede conducir a una mayor inestabilidad global y a la degradación de los valores democráticos fundamentales.



El puntaje promedio global del Democracy Index 2024 cayó a su nivel más bajo desde que se creó el índice en 2006, con solo el 45 % de la población viviendo en una democracia y un 39 % bajo regímenes autoritarios (EIU, 2025).

Este descontento se ha manifestado en un voto castigo, donde los electores rechazan partidos tradicionales y a los candidatos establecidos, buscando alternativas que prometen renovación, aunque a menudo sin una visión estructurada de gobernabilidad. En concordancia, el auge de gobiernos con agendas reformistas y políticas proteccionistas plantea riesgos significativos en materia regulatoria e inestabilidad económica. Esto debilita las instituciones encargadas de garantizar la libertad y la justicia, afectando la cooperación internacional y la percepción de riesgo país.

Redefinición de intereses globales

La reconfiguración de intereses globales se manifiesta en la alteración de alianzas tradicionales y la emergencia de nuevos bloques de poder. Este fenómeno ha debilitado la eficacia de organismos multilaterales previamente establecidos, evidenciado por la desvinculación de ciertos países de acuerdos internacionales y la creciente fragmentación normativa. La falta de consenso en áreas críticas, como la sostenibilidad y la digitalización, ha llevado a enfoques divergentes que dificultan la cooperación global. Este estancamiento en la colaboración internacional resulta especialmente preocupante, dado que desafíos como el cambio climático y la desaceleración económica requieren respuestas conjuntas y efectivas.

Paralelamente, la cooperación internacional ha mostrado señales de estancamiento, reflejadas en el aumento del comercio entre aliados y en la disminución general de la colaboración global. Esta fragmentación económica, sumada a la pérdida de relevancia de los organismos multilaterales y a la falta de avances en objetivos cruciales como los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), dificulta la implementación de soluciones efectivas a problemas globales.



Riesgos Emergentes

Sociales

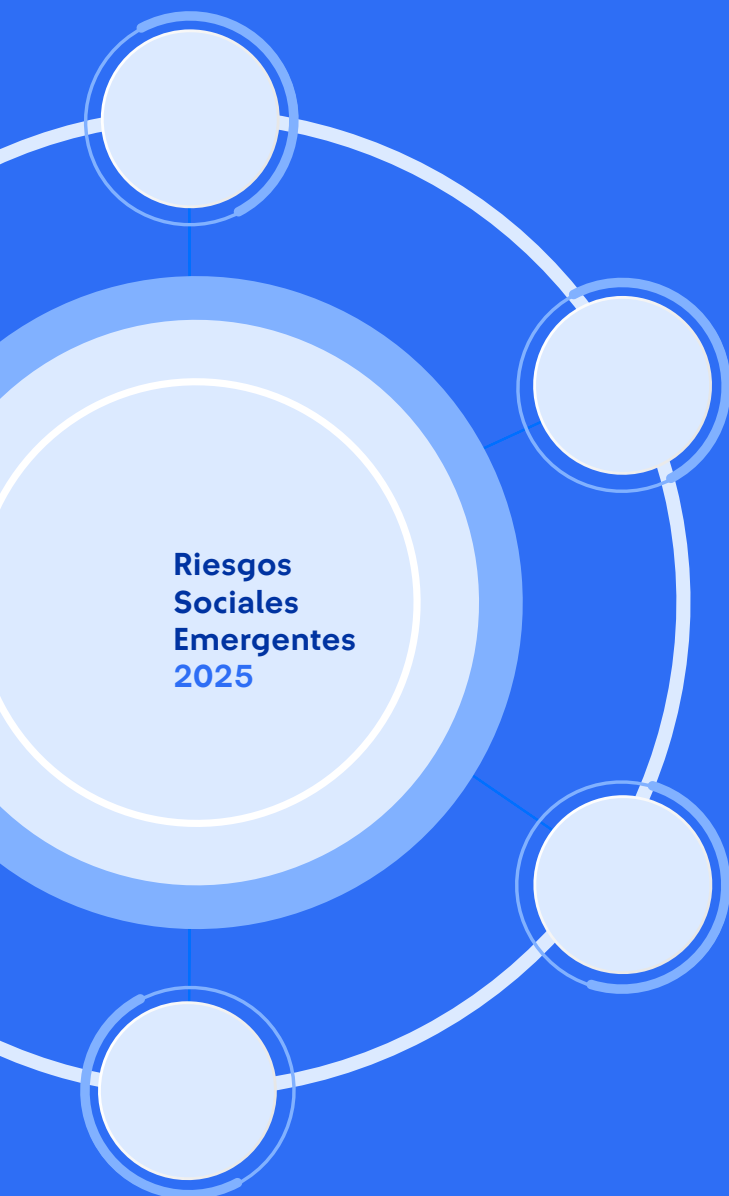
Fracturas dentro de las sociedades, impulsadas por desigualdades económicas, cambios demográficos y crisis en salud pública. Estos riesgos también pueden derivar en protestas,

migraciones forzadas y pérdida de cohesión social, afectando la estabilidad política y la seguridad global.



Transición epidemiológica

- Longevidad, morbilidad, mortalidad
- Enfermedades: transmisibles, no transmisibles, crónicas y no crónicas



Pérdida e insuficiencia del aseguramiento y la protección social

- Mecanismos de sostenimiento insuficientes
- Brechas de acceso

Profundización de brechas y surgimiento nuevas inequidades

- Acceso a recursos esenciales
- Disparidades en la distribución de la riqueza
- Desempleo y subempleo
- Fragmentación social

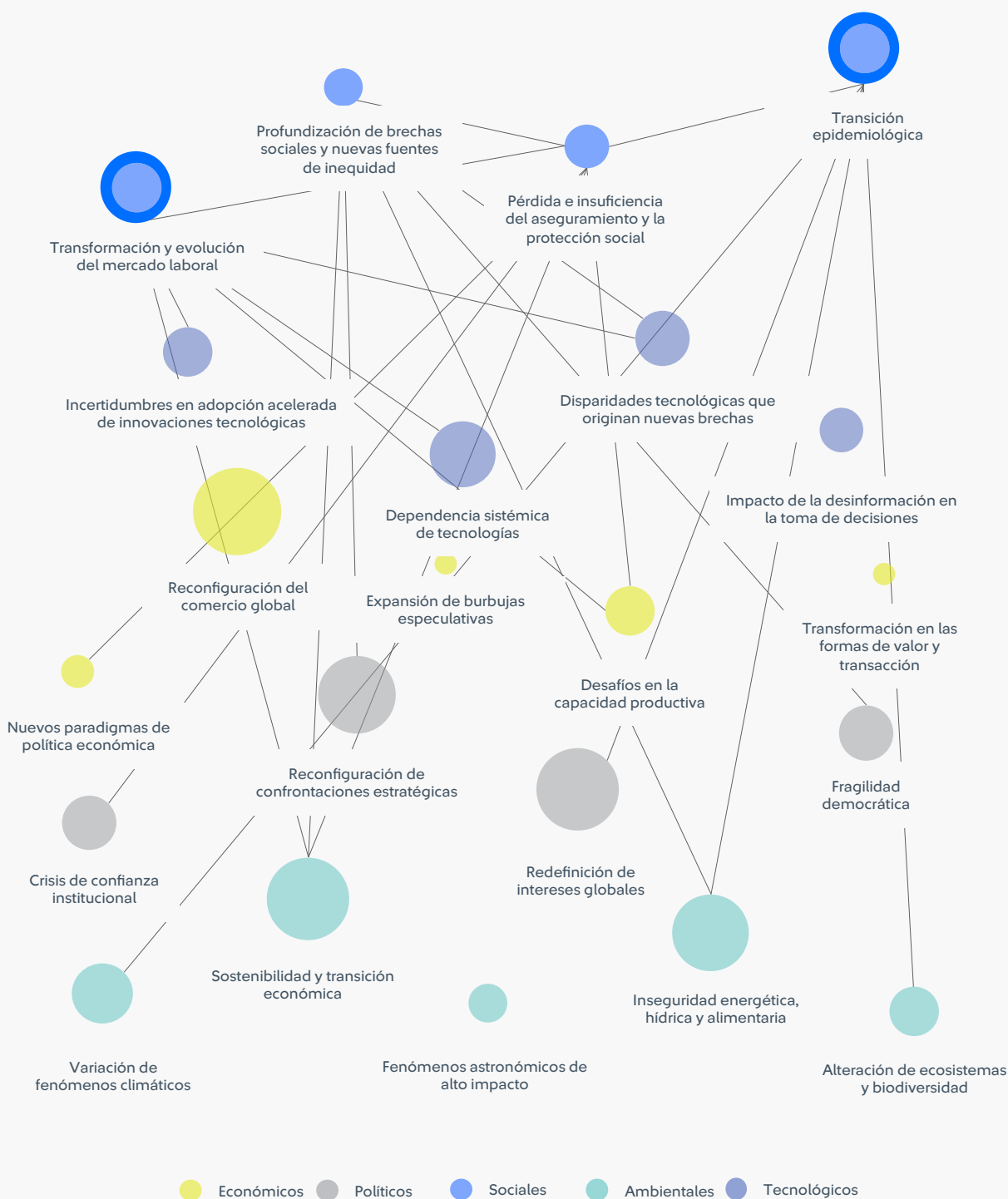
Transformación y evolución del mercado laboral

- Escasez, obsolescencia e insuficiencia en el talento humano
- Disparidad entre demanda y oferta del mercado laboral.



Interconexión riesgos emergentes

Riesgos sociales





Transición epidemiológica

La transición epidemiológica es un concepto que describe los cambios en los patrones de salud y enfermedad que experimenta una población a lo largo del tiempo, especialmente en relación con el desarrollo económico, social y sanitario. Las dinámicas de la sociedad han experimentado transformaciones significativas debido a los avances científicos, tecnológicos y médicos, los cuales están relacionados con factores específicos de los entornos ambiental, social, económico, tecnológico y, en parte, político.

Este conjunto de factores altera la percepción de la vida y la salud, dadas las variaciones, tanto positivas como negativas, que puede presentar el perfil epidemiológico. Esto enfoca la atención en cómo cambian factores clave como la mortalidad, la morbili-

dad, la longevidad y, en consecuencia, la calidad de vida.

La longevidad es un factor sumamente relevante en el perfil epidemiológico, ya que revela cómo han cambiado las expectativas de vida a lo largo del tiempo y cómo esto implica necesidades diferentes en el manejo de la salud.



“Desde 1960 hasta 2022, la esperanza de vida al nacer ha aumentado alrededor de 21 años en todo el mundo. Varios factores han contribuido a este salto, en particular la mejora de los sistemas sanitarios y los avances médicos”.

(Statista, 2024).

Lo anterior muestra como anteriormente dada una esperanza de vida menor, el objetivo se enfocaba en desarrollar avances significativos en la medicina y la ciencia para preservar la vida, meta que sin duda se ha cumplido en las últimas décadas dada la existencia de sociedades más longevas y por ende con necesidades diferentes, teniendo como foco la preservación de la calidad de vida, asegurando años más saludables, prósperos y aprovechables, meta que se ve amenazada por diversos aspectos de los entornos que afectan el perfil epidemiológico.

Un riesgo puede ser considerado dinámico, ya que está en constante transformación y se manifiesta con mayor frecuencia y severidad en la transición epidemiológica, tanto en condiciones transmisibles como no transmisibles. Sin embargo, merecen especial atención situaciones como el envejecimiento poblacional, los efectos del cambio climático sobre la salud y el aumento en la esperanza de vida, ya que requieren mayor atención, prevención y cuidado (OMS, 2024). Entre estos riesgos dinámicos también se incluyen las enfermedades mentales, las enfermedades zoonóticas y aquellas transmitidas por vectores, entre otras.

De manera similar, se debe considerar la constante movilización de los factores que afectan la salud de las personas, sea por mejoras y beneficios en el bienestar físico y mental gracias al apalancamiento de tecnologías o herramientas de diagnóstico y tratamiento, o por resistencias que se dan de manera fisiológica e inesperada a determinados microorganismos e incluso medicamentos que dan respuesta a diversas patologías o infecciones.



En línea con lo anterior, la resistencia microbiana es un riesgo emergente significativo en el ámbito de la salud pública global, que se manifiesta cuando los microorganismos desarrollan la capacidad de resistir la acción de los antimicrobianos, como los antibióticos, antivirales, antifúngicos y antiparasitarios, reduciendo o anulando su eficacia terapéutica. Esto, impulsa a una mayor transformación para detallar el impacto de nuevas cepas, variantes o mutaciones de las enfermedades existentes, cuyo efecto es desconocido e inexplorado, requiriendo rigurosidad en la búsqueda de innovación científica y tecnológica.

En este contexto, la constante volatilidad o variabilidad del perfil epidemiológico representa desafíos sanitarios, además de ser un riesgo sistémico que impacta las dinámicas económicas, sociales y ambientales, dada la interrelación inherente a los entornos cuyos eventos relativamente aislados tienen incidencia en el desarrollo de afecciones directas (o indirectas) a la salud. Como ilustración, es posible evidenciar la estrecha relación del perfil con factores ambientales, especialmente los efectos climáticos y los provocados por la inseguridad hídrica y alimentaria, que empiezan a incidir con mayor fuerza en diferentes geografías.

Dentro de estos desafíos, es fundamental considerar no solo los

El brote de colera en 2022 dado en Haití por efecto de la contaminación de los recursos hídricos es un gran ejemplo de la incidencia de factores ambientales en la salud (Organización Mundial de la Salud, 2022).

impactos en la calidad de vida, sino también lo que implica mantener una vida digna y los recursos necesarios para ello, tanto a nivel individual como colectivo, en el marco de los sistemas de salud globales. Esto incluye abordar temas relacionados con el acceso a la salud, independencia financiera, cuidado y redes de apoyo, especialmente frente a estructuras familiares no tradicionales y unipersonales. Además, es crucial identificar puntos de intervención necesarios para garantizar una transición epidemiológica menos traumática en un entorno desafiante, caracterizado por las particularidades de cada territorio.



Pérdida e insuficiencia del aseguramiento y la protección social

Los cambios que se han presentado en el entorno desde los frentes más relevantes e influyentes sobre las dinámicas económicas y sociales han generado presiones importantes en el sistema de protección social a nivel global, entendiendo los estos sistemas como aquellos que garantizan “la estabilidad económica y social ante crisis de gran envergadura” (ISSA, 2024). Algunas de estas presiones son los cambios demográficos, transformación de las estructuras familiares tradicionales, nuevas condiciones de salud, longevidad, nuevas necesidades y expectativas por parte de las personas frente a las coberturas, la transición epidemiológica, entre otras, que impactan el cómo las personas pueden acceder a todos los derechos anteriormente mencionados de una manera sostenible, equitativa y amplia en todas las etapas de la vida.

Ahora bien, se hace evidente la inminente amenaza a la sostenibilidad de los sistemas dada la transformación en la mutualidad, inherente al aseguramiento social a raíz de la insuficiencia de mecanismos de sostenimiento tradicionales basados en el sostenimiento colectivo aportado por los diversos segmentos de la sociedad, especialmente la clase media. Así, con esto último, y en aras de ilustrar mejor el riesgo, la transformación demográfica y la observación de una comunidad más longeva contrastado con tasas de natalidad cada vez más bajas, hace que el acceso y las coberturas deban adaptarse a nuevas necesidades, implicando una mayor dificultad al “garantizar la sostenibilidad financiera de los sistemas de seguridad social al tiempo que se adaptan a las necesidades cambiantes y se ofrecen niveles adecuados de servicios y seguridad de los ingresos” (AISS, 2016).

Todo ello, lleva a las sociedades a una insuficiencia e incluso la posible pérdida del aseguramiento y protección social, dado que hay mayores necesidades en el suministro de seguridad económica y de atención necesaria, impactando en el gasto de las personas e incluso mayores cargas económicas para las empresas para suplir las diversas necesidades desatendidas por el sistema.



Este riesgo se puede comprender desde dos puntos clave, por una parte, se puede dar por una reestructuración del sistema, entendida como un acto reactivo y operativo dado un evento completamente emergente y disruptivo cuya materialidad es desconocida; en contraste, la transformación se puede presentar como una reacción más estratégica y paulatina dados posibles eventos en el tiempo y cuyo impacto no se ve en el momento de transformación sino en un horizonte de tiempo largoplacista.



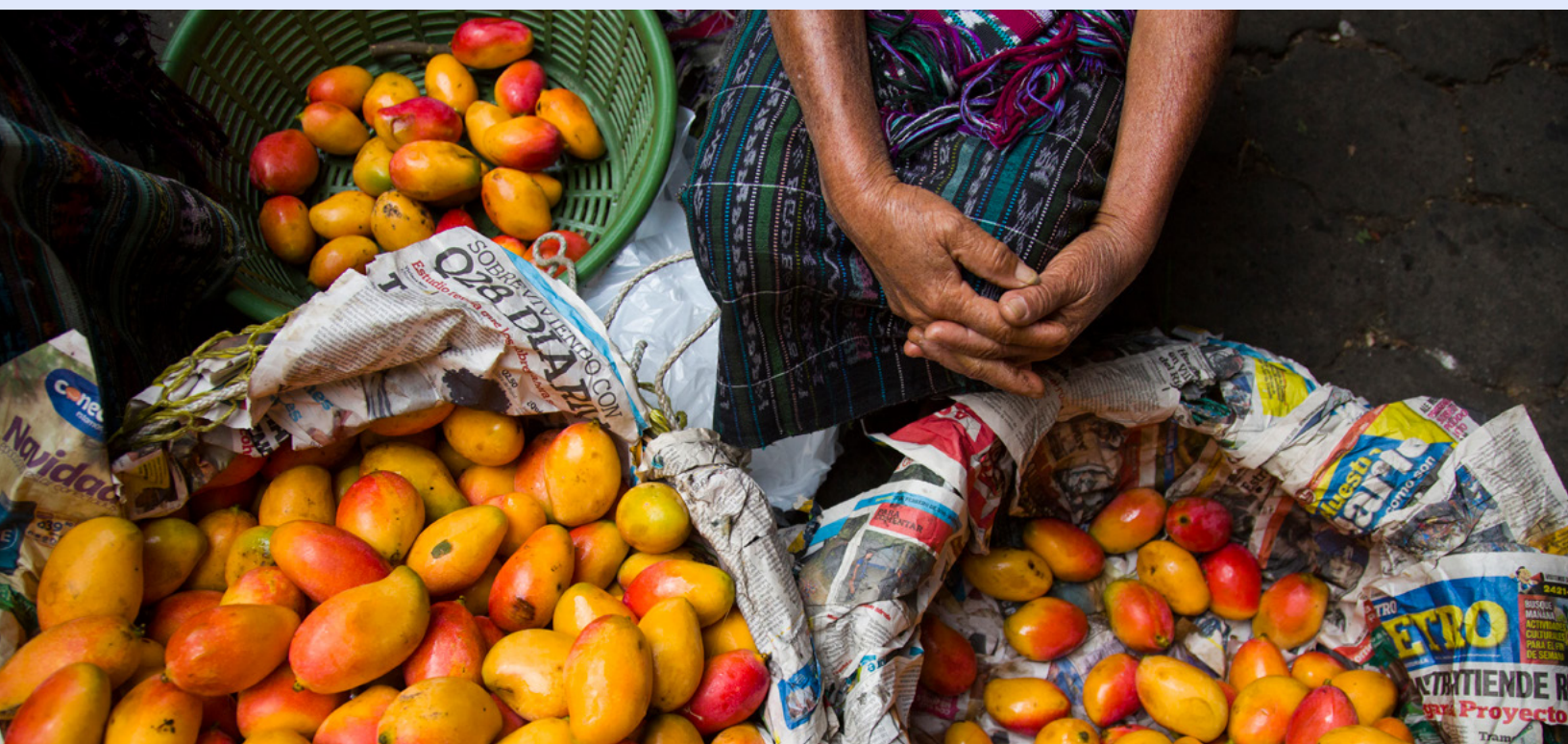
Profundización de brechas sociales y surgimiento de nuevas fuentes de inequidad:

Comprende el impacto o efecto provocados por toda variación en el entorno que deteriore la integridad de la población en términos económicos, sociales y ambientales. Según la CEPAL, en su estudio de “Panorama Social de América Latina”, este comportamiento responde a brechas productivas heterogéneas y de lenta transformación junto con sistemas educativos débiles, sistemas fiscales regresivos y sistemas de protección social débiles, enmarcado en una región considerada como la más desigual a nivel global, donde se encuentran las siguientes cifras según Bachelet en 2024:

El 10%

más rico de la población tiene en promedio ingresos 12 veces mayores que el 10% más pobres.

El promedio para países desarrollados en la OCDE es de 4 veces. Además, uno de cada cinco habitantes de América Latina y el Caribe es clasificado como pobre.





Se hace evidente al observar las disparidades percibidas que comprometen la estabilidad social y el crecimiento de las sociedades en la distribución de la riqueza afectando los mecanismos de aseguramiento y protección social. De manera similar, hay un impacto importante y se exagera la brecha dada la incidencia de diversas fuentes de inequidad existentes y emergentes que anteriormente no tenían un efecto significativo en las personas, así se habla de aspectos económicos, educativos, laborales, territoriales, culturales,

etarios, de género, legales, entre otros, manifestándose por medio de la polarización social, el aumento del desempleo y el subempleo, el acceso desigual a oportunidades, la migración, la reconfiguración de las ciudades, el deterioro de la economía local y doméstica, y otros, que exponen la vulnerabilidad y el deterioro estructural de la sociedad en términos de acceso a recursos básicos, oportunidades económicas, bienestar y adaptación y participación en la comunidad.

Por otro lado, la fragmentación social, entendida como el debilitamiento de la cohesión social y especialmente a la exacerbación de la polarización social, actúa como uno de los detonantes en las divisiones dentro y entre comunidades. Asimismo, tiene un efecto directo en la profundización de brechas y puede generar un efecto cíclico si no se encuentran herramientas de mitigación de las fuentes de inequidad existentes y emergentes.

Este riesgo, al ser sistémico afecta la estabilidad de los mercados, sociedades y sectores económicos como resultado del aumento de tensiones y movimientos sociales y la interconexión multidisciplinaria por lo que se visualiza como un riesgo que dificulta la resolución de otros riesgos relevantes en otras dimensiones.



Transformación y evolución del mercado laboral

La acelerada adopción de nuevas tecnologías, la transformación de los mercados, industrias, un desarrollo social y económico cada vez más intensivo que ha replanteado la percepción y expectativas de las sociedades alrededor del estilo de vida y el empleo, inciden directamente en las necesidades del mercado laboral transformándolo y exponiendo la disparidad existente entre la oferta y demanda en términos de empleo

Ahora bien, este riesgo se relaciona directamente con la transformación del modelo educativo tradicional,

Se proyecta que, para 2027, el 23% de los empleos cambiarán, con 69 millones de nuevos roles previstos y 83 millones de puestos existentes que se verán desplazados, lo que resultará en una pérdida neta de 14 millones de empleos.

(WEF, 2024)

que se ve impactada por los efectos mencionados anteriormente y exige mayor adaptación a la realidad actual, ya que “se necesita un enfoque integral que incluya educación de calidad, formación técnica y programas de reentrenamiento” (Cambio sostenible, s.f.). Un ejemplo de ello es el cómo se exacerba la escasez de profesiones clave para el desarrollo contrastado con la obsolescencia de conocimiento existente, exigiendo una necesidad de formarse en determinadas competencias para adaptarse, ya que, se dice que aproximadamente un tercio de estas quedan obsoletas cada tres años, por lo que es necesario construir modelos de re-skilling o la creación de nuevo conocimiento que dé respuesta a la demanda de las industrias. (Barricat, 2022).

Por otra parte, el envejecimiento poblacional y la desaceleración de su crecimiento replantea el concepto de productividad, flexibilidad, diversidad y extiende el ciclo de vida laboral, y replantea las necesidades de desarrollo dada la evolución de las nuevas generaciones en cargos de liderazgo.



Riesgos Emergentes

Tecnológicos

Avances tecnológicos rápidos y disruptivos, impulsados por inteligencia artificial, automatización y digitalización. Estos cambios están transformando industrias tradicionales, generando nuevas oportunidades

económicas, pero también planteando desafíos en la competitividad de empresas y países, el empleo, el uso y la privacidad de los datos y la seguridad cibernética.



Repercusiones de la toma de decisiones en un entorno digital desinformado

- Desinformación
- Validación deficiente
- Sesgos en IA
- Generación falsa de datos



Dependencia sistémica de tecnologías

- Dependencia tecnológica
- Concentración de proveedores
- Riesgo sistémico
- Fallos masivos.

Incertidumbres en adopción acelerada de innovaciones tecnológicas

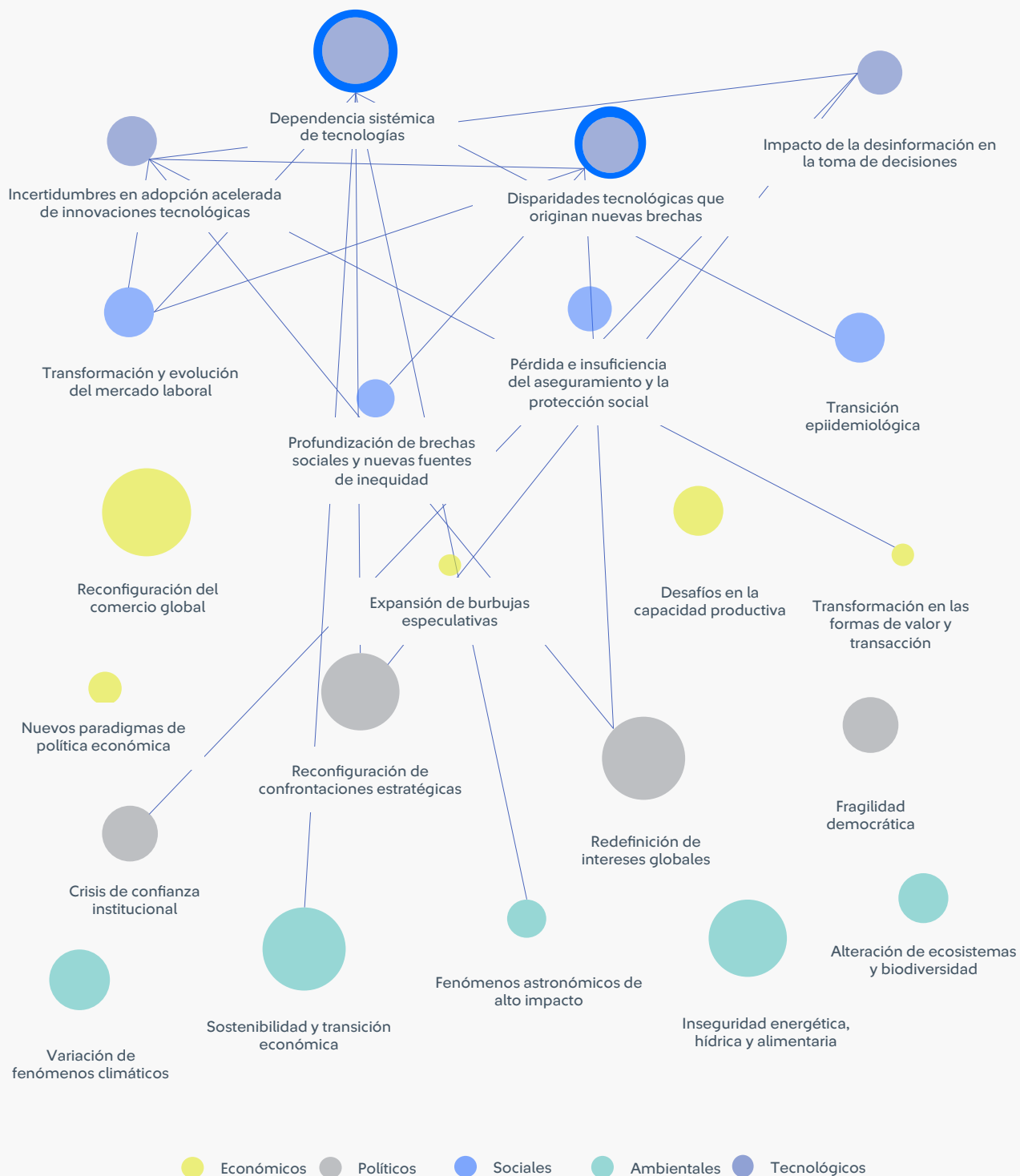
- Adopción apresurada
- Riesgos no evaluados
- Inversiones significativas
- Fases tempranas de desarrollo

Disparidades tecnológicas que originan nuevas brechas

- Competitividad
- Brecha tecnológica
- Desigualdad digital
- Obsolescencia acelerada

Interconexión riesgos emergentes

Riesgos tecnológicos





Dependencia sistémica de tecnologías

La consolidación de datos y servicios en la nube, junto con la expansión del Internet de las Cosas (IoT) y la interconexión digital global, ha generado una creciente dependencia de infraestructuras tecnológicas críticas. Un número reducido de proveedores controla una parte significativa de estas plataformas (Fernaund, 2024), lo que centraliza la exposición a riesgos operativos y de ciberseguridad. Esta concentración no solo afecta a industrias específicas, sino que también tiene implicaciones a nivel nacional e internacional, dificultando la autonomía tecnológica de los países y aumentando la vulnerabilidad ante fallos masivos.

Eventos recientes han demostrado el impacto de esta interdependencia. Por su parte, en América Latina,

donde muchas industrias dependen de infraestructuras externas sin contar con alternativas locales robustas estas fallas pueden traducirse en pérdidas económicas significativas y en la interrupción de servicios esenciales.



Desde interrupciones en servicios de nube que han paralizado operaciones bancarias hasta fallos en actualizaciones de software que han afectado diversas industrias, junto con la dependencia de pocos actores tecnológicos puede generar disrupciones a gran escala (CNN, 2024).

La fragilidad de estas infraestructuras tecnológicas implica que una sola falla puede desencadenar consecuencias en cascada, afectando sectores estratégicos y comprometiendo la estabilidad de economías enteras. El colapso de redes críticas puede provocar la suspensión de servicios financieros, la interrupción de cadenas de suministro y el debilitamiento de la seguridad digital, exponiendo tanto a países como a industrias a una creciente incertidumbre y volatilidad operativa.

Impacto de la desinformación en la toma de decisiones

El acceso a la información es un factor clave en la toma de decisiones estratégicas, pero en un entorno donde la cantidad de datos disponibles crece exponencialmente, la veracidad y confiabilidad de dicha información se convierten en un desafío crítico. Hoy en día, las empresas y los gobiernos basan muchas de sus decisiones en análisis de datos que provienen de diversas fuentes, incluyendo redes sociales, medios digitales y sistemas automatizados. Sin embargo, la falta de mecanismos robustos de validación puede llevar a que estas decisiones se fundamenten en información errónea o manipulada (Stewart, Perren, & Chambers, 2024), afectando la precisión de las estrategias implementadas y generando consecuencias imprevistas (Olan, Jayawickrama, Ogiemwonyi Arakpogun, Suklan, & Liu, 2022).

El avance de la inteligencia artificial ha potenciado significativamente la capacidad de procesamiento y análisis de datos, permitiendo automatizar decisiones en sectores clave como finanzas, salud y ciberseguridad.



Sin embargo, esta misma tecnología también puede amplificar la propagación de desinformación, ya sea a través de modelos generativos que producen contenido convincente pero falso, o por la confianza excesiva en algoritmos que pueden operar con sesgos ocultos o datos inexactos. La dependencia creciente en estas herramientas sin una supervisión adecuada aumenta el riesgo de validar información incorrecta y perpetuar errores a gran escala, afectando la toma de decisiones tanto a nivel empresarial como gubernamental (Montasari, 2024).

En un entorno donde la velocidad y la automatización priman sobre la verificación manual, las organizaciones enfrentan el reto de diferenciar entre datos confiables y aquellos que pueden distorsionar la realidad. La propagación de información imprecisa no solo puede influir en la opinión pública y en los mercados financieros (Hispamer Noticias, 2024), sino también generar respuestas inadecuadas ante crisis o eventos críticos.

Incertidumbres en adopción acelerada de innovaciones tecnológicas

Las organizaciones enfrentan una creciente presión por adoptar tecnologías emergentes para mantenerse competitivas, lo que las lleva a realizar inversiones significativas con el fin de adoptarlas rápidamente sin evaluar completamente su impacto a largo plazo, posiblemente resultando en altos costos iniciales que, en poco tiempo, pierden valor debido a la rápida evolución del mercado. Así, la incertidumbre sobre la estabilidad de los precios y la madurez tecnológica incrementa el riesgo de que las inversiones se vuelvan obsoletas antes de generar el retorno esperado (Willson, 2023).



Además, la evolución constante de tecnologías como inteligencia artificial, blockchain y computación en la nube puede generar infraestructuras que, aunque avanzadas, resultan difíciles de escalar o reemplazar conforme surgen nuevas soluciones. Asimismo, la disminución de costos con el tiempo hace que quienes invirtieron prematuramente enfrenten desventajas financieras, mientras que factores regulatorios, ambientales y competitivos pueden acelerar la obsolescencia de tecnologías previas, obligando a nuevas inversiones no planificadas.

En Latinoamérica, donde el flujo de caja de muchas empresas no es tan alto como en mercados desarrollados, la presión por mantenerse competitivos a nivel global incrementa la urgencia de invertir en tecnología, aun cuando los riesgos sean elevados, impulsando a las compañías de la región a competir con empresas de países con mayores recursos y acceso a innovación, asumiendo compromisos financieros significativos en tecnologías aún en desarrollo. Esta situación puede generar desafíos adicionales si dichas tecnologías no alcanzan la madurez esperada o si las condiciones económicas y regulatorias cambian abruptamente, afectando su estabilidad y sostenibilidad a largo plazo.

Disparidades tecnológicas que originan nuevas brechas

El avance acelerado de la tecnología está transformando radicalmente la competitividad global, pero no todos los países ni sectores industriales están avanzando al mismo ritmo. Mientras que algunas economías han logrado consolidar su liderazgo en innovación y digitalización, otras enfrentan serias dificultades para integrar nuevas tecnologías (Tojeiro-Rivero, 2022). Esta desigualdad se traduce en diferencias significativas en productividad, acceso a mercados y generación de valor, ampliando la distancia entre regiones y sectores con capacidades tecnológicas dispares.

**En América Latina,
esta brecha es
particularmente
profunda**

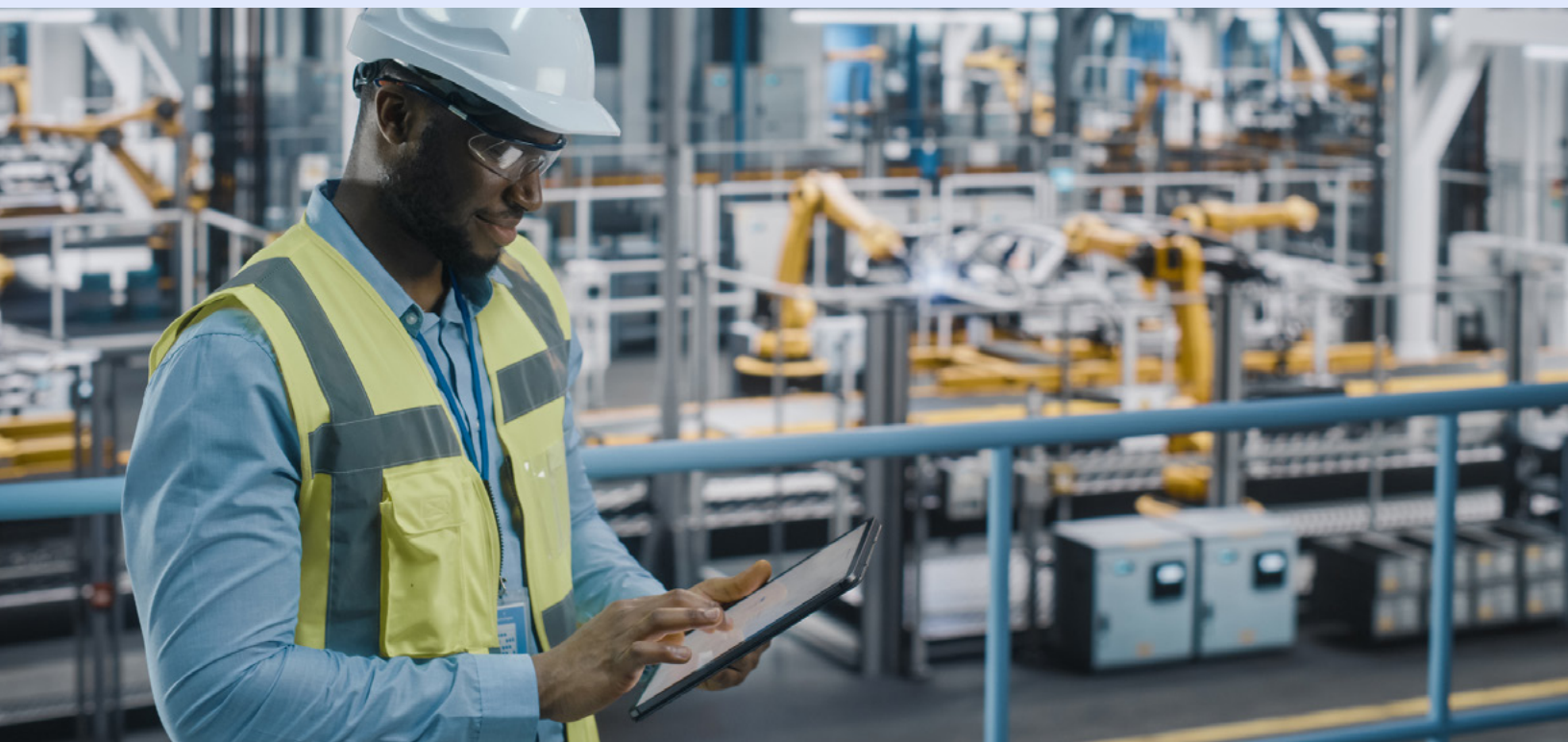


La falta de inversión en infraestructura digital, sumada a limitaciones regulatorias y educativas, ha generado una adopción desigual de tecnologías clave como la inteligencia artificial, la automatización y el comercio digital. En contraste, economías avanzadas han consolidado ecosistemas tecnológicos robustos, lo que refuerza su ventaja competitiva. Esta disparidad no solo impacta el crecimiento económico de los países en desarrollo, sino que también acentúa desigualdades internas entre industrias más avanzadas, como el sector financiero y tecnológico, y otras que aún dependen de procesos tradicionales (Rodríguez-Pedro, 2024).

Industrias altamente digitalizadas generan mayor eficiencia y rentabilidad, mientras que sectores rezagados enfrentan el riesgo de exclusión

A nivel global, estas diferencias están remodelando el comercio, el empleo y la distribución de la riqueza

del mercado internacional. Además, la velocidad con la que emergen nuevas tecnologías está creando una obsolescencia acelerada del conocimiento, afectando la empleabilidad y forzando a los trabajadores de economías en desarrollo a adaptarse sin contar con los recursos necesarios. Si estas brechas no se abordan, la desigualdad global solo continuará expandiéndose.





Riesgos Emergentes

Ambientales

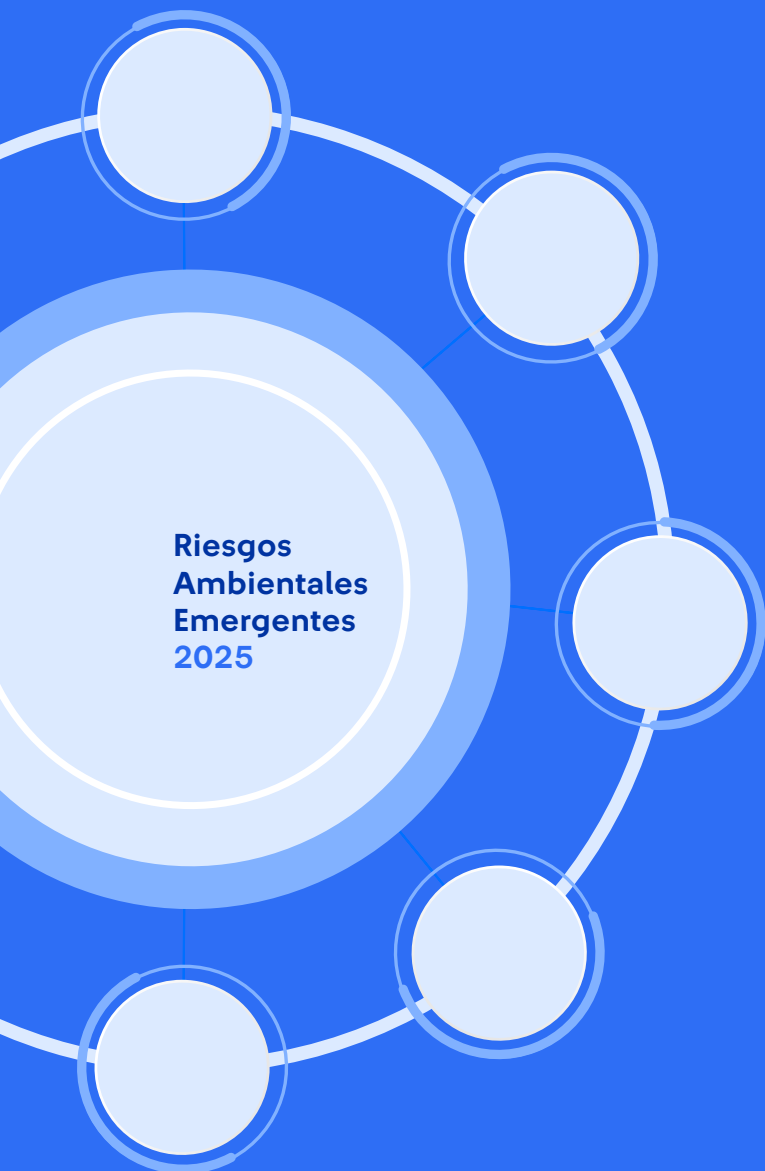
Alteraciones positivas o negativas sobre los sistemas naturales que pueden generar afectaciones físicas en infraestructura clave, ecosistemas o personas, impactando las compañías

o el funcionamiento y dinámicas propias de los ecosistemas y la sociedad.



Variación de fenómenos climáticos

- Aumento riesgos físicos agudos (Huracanes, olas de calor) y crónicos (Aumento nivel del mar, acidificación de océanos)



Fenómenos astronómicos de alto impacto

- Impactos asteroides
- Tormentas solares extremas
- Disrupción tecnológica

Inseguridad energética, hídrica y alimentaria

- Escasez de recursos
- Desabastecimiento
- Desigualdad
- Dependencia de fuentes finitas

Alteración de Ecosistemas y Biodiversidad

- Pérdida de especies
- Modificación de sistemas vivos
- Deterioro de ecosistemas

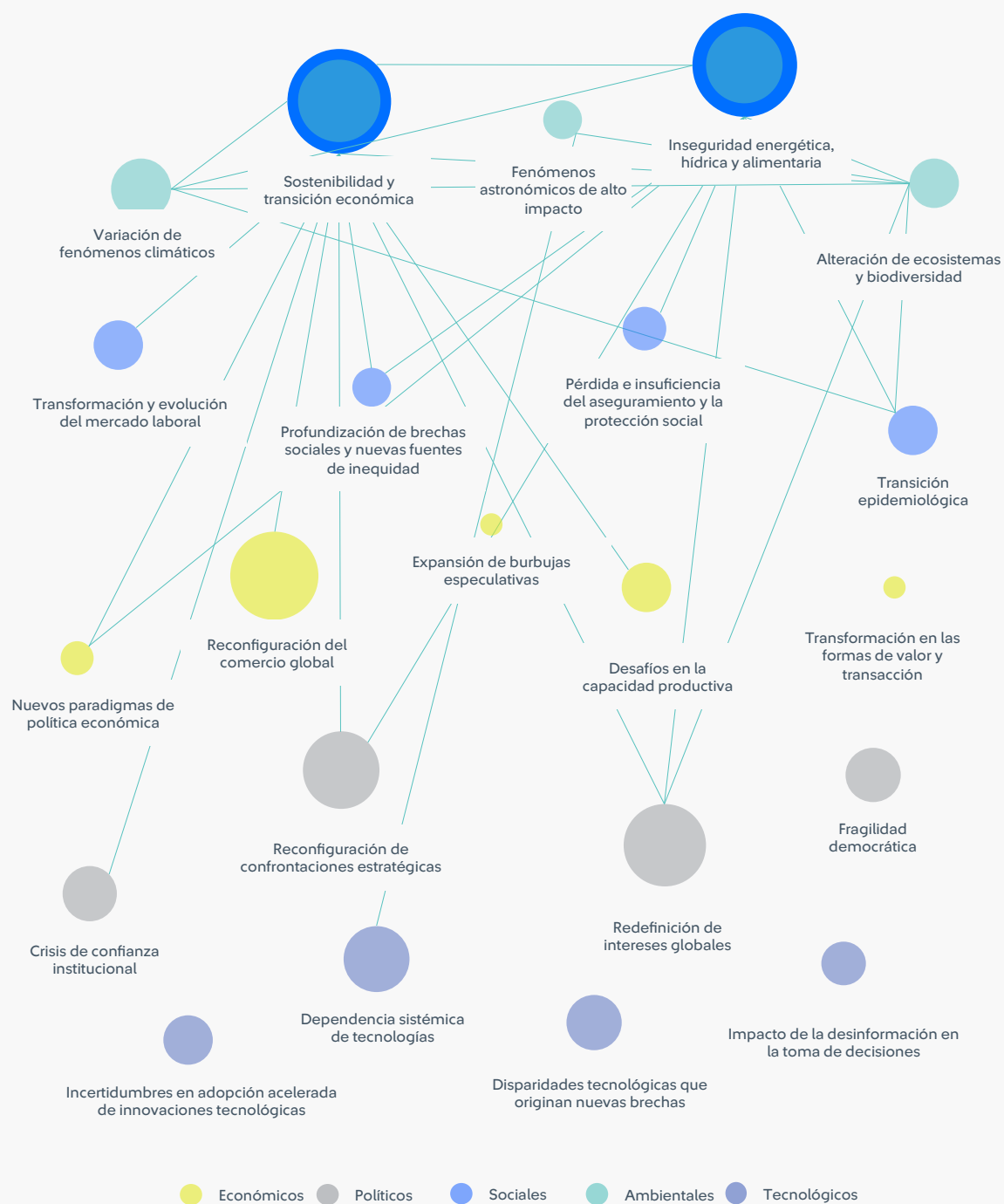
Sostenibilidad y Transición Económica

- Nuevas regulaciones
- Cambios en las formas de consumo
- Adaptación tecnológica



Interconexión riesgos emergentes

Riesgos ambientales





Variación de Fenómenos Climáticos

La alteración de múltiples factores ambientales está modificando la frecuencia, intensidad y duración de los eventos naturales (EPA, 2025). El aumento sostenido de las temperaturas globales, los cambios en los patrones de circulación atmosférica y oceánica, la deforestación, la degradación de ecosistemas y las alteraciones en los ciclos hidrológicos están modificando el comportamiento histórico de fenómenos como lluvias, sequías, tormentas, heladas, huracanes e incendios forestales (Vernick, 2025). Estas variaciones provocan que eventos que antes tenían frecuencia conocida y severidad esperada, se presenten con mayor frecuencia e intensidad, generando impactos más severos sobre los sistemas productivos, las infraestructuras y las poblaciones expuestas (Science NASA, s.f.).

Además, la creciente interdependencia de los sistemas económicos y sociales amplifica los efectos de estos fenómenos, aumentando la vulnerabilidad y dificultando la capacidad de respuesta y adaptación.

Los análisis del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) señalan que estas tendencias continuarán intensificándose en los próximos años, impulsadas por la combinación de factores naturales y actividades humanas, lo que obliga a considerar escenarios climáticos cada vez más volátiles e inciertos dentro de la gestión de riesgos (IPCC, 2022).



Inseguridad Energética, Hídrica y Alimentaria

La creciente presión sobre los recursos naturales se ha intensificado por el aumento de la población, las variaciones en el clima y las transformaciones económicas a nivel global. Estos factores han acelerado el consumo de recursos renovables y no renovables a un ritmo superior a su capacidad de regeneración, comprometiendo la disponibilidad futura de servicios esenciales como la energía, el agua y los alimentos (ONU, 2022).

A medida que las actividades productivas se expanden y los sistemas económicos se vuelven más complejos, queda en evidencia que las fuentes de recursos y los ecosistemas de soporte son limitados. La sobreexplotación y el deterioro de estos sistemas generan escenarios donde la demanda actual o futura podría no ser satisfecha, afectando especialmente a regiones o sectores altamente dependientes de insumos críticos.

Además, la generación de energía depende de la disponibilidad de agua y combustibles; la producción de alimentos requiere acceso a agua, suelos sanos y condiciones climáticas estables; y garantizar el suministro hídrico requiere infraestructura energética y condiciones ambientales favorables. Esta estrecha relación amplifica las vulnerabilidades y hace más complejo asegurar un abastecimiento continuo, de calidad, a precios accesibles y ambientalmente sostenibles.



Alteración de Ecosistemas y Biodiversidad

La creciente presión sobre los ecosistemas y la biodiversidad es consecuencia directa de la intensificación de las actividades humanas, especialmente en las últimas cinco décadas. La expansión de la demanda de alimentos, agua y recursos naturales ha acelerado la transformación de sistemas vivos y su interacción con los entornos terrestres, acuáticos y atmosféricos, alterando el equilibrio de los ecosistemas y provocando pérdida de biodiversidad a nivel genético, de especies, funcional y ecosistémico.

El ser humano, como parte integral del medio ambiente, actúa simultáneamente como motor de este cambio y como receptor de sus

impactos. La alteración de los ecosistemas compromete los servicios que sostienen la vida y la actividad económica: desde la provisión de agua y alimentos hasta la regulación de fenómenos naturales, la polinización y la purificación del aire y el agua. La degradación de estos servicios reduce la capacidad de los sistemas naturales para sostener el bienestar social, económico y ambiental.

Al modificar las condiciones ambientales que determinan el perfil epidemiológico de las poblaciones se afecta la salud humana, ya que la pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas favorecen la aparición y propagación de nuevas enfermedades, alterando la distribución de vectores y reduciendo la calidad del aire, el agua y los alimentos, incrementando los riesgos sanitarios y afectando el bienestar de las comunidades.



Sostenibilidad y transición económica

La transición hacia modelos económicos más sostenibles está generando transformaciones profundas en la manera en que se producen, consumen e invierten los recursos. Este proceso, impulsado por factores ambientales, sociales, económicos y de gobernanza, está reconfigurando los mercados globales. Cambios en los patrones de consumo, en los marcos regulatorios y en el desarrollo tecnológico están obligando a los sectores productivos y financieros a adaptarse rápidamente. Actualmente, las decisiones de inversión no responden únicamente a criterios de rentabilidad financiera; cada vez cobran mayor relevancia el impacto ambiental y social como elementos clave en la asignación de capital y

recursos. En este nuevo entorno, la sostenibilidad y la protección del medio ambiente se han convertido en factores determinantes para definir qué proyectos se financian y cuáles se descartan. Este riesgo se ve exacerbado por tres grandes transformaciones.

1

Los cambios en el consumo están modificando las dinámicas del mercado: consumidores e inversionistas integran criterios ASG-E (ambientales, sociales, de gobernanza y económicos) en sus decisiones, obligando a las empresas a repensar sus modelos de negocio y adaptarse a una demanda más exigente en términos de sostenibilidad.

2

La regulación adopta un enfoque más estricto e inclusivo, con nuevas políticas que exigen transparencia, reportes de sostenibilidad y cumplimiento de estándares ambientales y sociales. Esto puede representar costos operativos más altos, restricciones en el acceso a ciertos recursos e incluso el cierre de operaciones que no se alineen con los nuevos requerimientos.



3

La transición tecnológica hacia procesos más sostenibles implica adoptar tecnologías que aún están en fases tempranas de desarrollo, con inversiones significativas y una alta exposición al riesgo financiero si estas no alcanzan su madurez esperada. Al mismo tiempo, tecnologías tradicionales pueden volverse obsoletas desde el punto de vista ambiental o legal, acelerando la necesidad de transformación.

Los impactos de esta transición son evidentes a nivel global y particularmente relevantes en regiones como América Latina. A nivel general, sectores e industrias que no logren adaptarse pueden perder competitividad y participación en mercados internacionales. Países sin marcos regulatorios claros o sin incentivos adecuados para la sostenibilidad pueden quedar rezagados, reduciendo su atractivo para la inversión y limitando su capacidad de desarrollo económico.

En América Latina, la alta dependencia de sectores extractivos y la falta de institucionalidad en temas ambientales pueden amplificar estos riesgos, generando efectos negativos sobre el empleo, la estabilidad financiera y la inclusión

social. Además, la presión sobre materias primas críticas, el aumento de los costos operativos y las nuevas exigencias del mercado pueden representar desafíos adicionales para la resiliencia económica de la región.

La Red de Enverdecimiento del Sistema Financiero (NGFS, por sus siglas en inglés) ha desarrollado escenarios que exploran la evolución de las políticas ambientales, las emisiones y los impactos económicos y sociales, con el objetivo de evaluar los riesgos de transición y fortalecer la resiliencia del sistema financiero global frente a este proceso de transformación.



Fenómenos Astronómicos de Alto Impacto

Dentro de los riesgos ambientales no solo se consideran aquellos relacionados con el medio ambiente y los ecosistemas terrestres, sino también los fenómenos naturales propios de la dinámica del planeta y el espacio que lo rodea. Lo natural comprende todos aquellos procesos y eventos que ocurren de manera independiente a la actividad humana, como los movimientos de la Tierra, la actividad solar o la interacción con cuerpos celestes.

En este contexto, eventos de origen astronómico como tormentas solares intensas o el impacto de cuerpos celestes representan amenazas con potencial de generar consecuencias de gran magnitud. Si bien algunos de estos fenómenos podrían desencadenar escenarios extremos de alcance global o incluso eventos de extinción, es necesario considerar y evaluar aquellos escenarios donde, aun con afectaciones significativas, la operación y la actividad económica pueden continuar, aunque con impactos relevantes sobre zonas o sectores específicos.

La incertidumbre sobre la ocurrencia, magnitud y alcance de estos eventos refuerza la necesidad de monitoreo y análisis de riesgos que permitan prepararse para escenarios de impacto regional o sectorial, garantizando la



continuidad operativa y la resiliencia de los sistemas críticos ante este tipo de fenómenos.

Una tormenta solar severa puede provocar interrupciones temporales en redes de comunicación satelital, afectar el suministro eléctrico o alterar los sistemas de navegación, comprometiendo la operación normal de infraestructuras críticas y servicios esenciales en determinadas regiones.



Gracias



Referencias

Coface. (1 de Octubre de 2024). El comercio mundial en la era de la fragmentación geopolítica, ¿una aldea menos global? Obtenido de Coface.

International Monetary Fund. (Abril de 2024). Fiscal Policy in the Great Election Year. Obtenido de International Monetary Fund: <https://www.imf.org/en/Publications/FM/Issues/2024/04/17/fiscal-monitor-april-2024>

International Monetary Fund. (Abril de 2024). The Last Mile: Financial Vulnerabilities and Risks. Obtenido de International Monetary Fund: <https://www.imf.org/en/Publications/GFSR/Issues/2024/04/16/global-financial-stability-report-april-2024>

Mukherji, J. (4 de Marzo de 2025). Deuda soberana 2025: Al alza en Estados Unidos; a la baja en América Latina. Obtenido de S&P Global: https://www.spglobal.com/ratings/es/pdf-articles/2025/2025-03-04-deuda-soberana-2025_al-alza-en-estados-unidos_a-la-baja-en-america-latina

NU. CEPAL. (18 de Diciembre de 2024). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2024. Obtenido de CEPAL: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/81104-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2024>
OECD. (2024). Economic Outlook – Volume 2024 Issue 1. Obtenido de OECD: <https://www.oecd.org/en/topics/economic-outlook.html>

ONU comercio y desarrollo. (14 de Marzo de 2025). Comercio mundial 2025: La resiliencia está bajo presión. Obtenido de ONU: <https://unctad.org/es/news/comercio-mundial-2025-la-resiliencia-esta-bajo-presion>
TRM Labs. (2024). Moneda digital del banco central (CBDC). Obtenido de TRM: <https://www.trmlabs.com/es/glossary/central-bank-digital-currency>

World Economic Forum. (10 de Enero de 2024). Global Risks Report 2024. Obtenido de World Economic Forum: <https://www.weforum.org/publications/global-risks-report-2024/>

World Gold Council. (31 de Enero de 2024). Gold Demand Trends Full Year 2023. Obtenido de World Gold Council: <https://www.gold.org/goldhub/research/gold-demand-trends/gold-demand-trends-full-year-2023>

EIU. (2025). Democracy Index 2024. Obtenido de EIU: <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2024/>

Elsner, M., Atkinson, G., & Zahidi, S. (15 de Enero de 2025). Global Risks Report 2025. Obtenido de World Economic Forum: <https://www.weforum.org/publications/global-risks-report-2025/>

OECD. (2017). Trust and Public Policy: HOW BETTER GOVERNANCE CAN HELP REBUILD . Obtenido de OECD: https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2017/03/trust-and-public-policy_g1q74ea6/9789264268920-en.pdf

Andrés Montoro-Montarrosa, e. a. (22 de Mayo de 2023). Inteligencia artificial contra la desinformación: fundamentos, avances y retos. reunir, 19. Obtenido de reunir.unir.net: https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/16098/ESP_Inteligencia_artificial_contra_la_desinformaci%C3%B3n.pdf?sequence=1

CNN. (19 de Julio de 2024). ¿Qué pasó con Microsoft en la caída global informática y qué causó el fallo? Obtenido de CNN Mundo: <https://cnnespanol.cnn.com/2024/07/19/que-paso-caida-mundial-microsoft-crowdstrike-trax>
OIT. (s.f.). Brecha digital empresarial. Obtenido de Organización Internacional del Trabajo: <https://www.oitcenterfor.org/digitalizacion/brecha-digital-empresarial>

Fernaund, P. (4 de Septiembre de 2024). ¿Cómo nos defendemos de la dependencia de los gigantes tecnológicos? Obtenido de The Diplomat: <https://thediplomatinspain.com/2024/09/04/como-nos-defendemos-de-la-dependencia-de-los-gigantes-tecnologicos/>
Hispaner Noticias. (30 de Enero de 2024). La Economía de la Desinformación: Cómo Afecta a los Mercados y a la Sociedad. Obtenido de Hispaner Noticias: <https://www.hispamer.es/economia-de-la-desinformacion-impacto-en-los-mercados-y-la-sociedad/25354>

Montasari, R. (19 de Enero de 2024). The Dual Role of Artificial Intelligence in Online Disinformation: A Critical Analysis. Obtenido de Springer Nature Link: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-031-50454-9_11

Olan, F., Jayawickrama, U., Ogiemwonyi Arakpogun, E., Suklan, J., & Liu, S. (19 de Enero de 2022). Fake news on Social Media: the Impact on Society. Obtenido de Springer Nature Link: <https://link.springer.com/article/10.1007/s10796-022-10242-z>

Rodríguez-Pedro, R. (21 de Noviembre de 2024). Brecha digital y transformación social: el impacto de las nuevas tecnologías en América Latina y el Caribe. Obtenido de Acceso: <https://revistas.upr.edu/index.php/acceso/article/view/21537>



Stewart, K., Perren, R., & Chambers, C. (9 de Diciembre de 2024). In tech we rely: How technology dependence fuels consumer vulnerability. Obtenido de Wiley Online Library: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/joca.12610>

Tojeiro-Rivero, D. (8 de Julio de 2022). La obsolescencia tecnológica: un breve resumen. Obtenido de Do Better by Esade: <https://dobetter.esade.edu/es/la-obsolescencia-tecnologica-un-breve-resumen>

Willson, S. (22 de Junio de 2023). The Acceleration of Innovation and its Impact on Enterprises. Obtenido de Xtype: <https://www.xtype.io/general/the-acceleration-of-innovation-and-its-impact-on-enterprises>

EPA. (26 de Marzo de 2025). EPA. Obtenido de EPA página web: <https://www.epa.gov/climate-indicators/weather-climate>
Science NASA. (s.f.). Obtenido de Science NASA Página Web: <https://science.nasa.gov/climate-change/extreme-weather/>

Vernick, D. (14 de Enero de 2025). WWF. Obtenido de WWF Página web: <https://www.worldwildlife.org/stories/is-climate-change-increasing-the-risk-of-disasters>

IPCC. (2022). IPCC. Obtenido de IPCC Página web: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2022/06/WGII_AR6_Presentation_SB56.pdf

ONU. (2022). ONU. Obtenido de ONU Página web: <https://www.un.org/en/climatechange/science/climate-issues/water>

Andrés Montoro-Montarroso, e. a. (22 de Mayo de 2023). Inteligencia artificial contra la desinformacion: fundamenttos, avances y retos. reunir, 19. Obtenido de reunir.unir.net: https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/16098/ESP_Inteligencia_artificial_contra_la_desinformaci%C3%B3n.pdf?sequence=1



Riesgos Emergentes

2025

2026

